

# En Argentina, la Mayor Guerrilla de Latinoamérica

- Entrevista con "Antonio", Comandante de la Resistencia
- El Salario se ha Deteriorado en 43 por Ciento
- Puntos Principales del Acta de la Resistencia
- 10 Puntos Concretan el Lema de los Trabajadores
- Niega el Ejército que Haya Asesinado a Inocentes

Por FERNANDO MERAZ,  
Enviado de EL UNIVERSAL

BUENOS AIRES, noviembre de 1976.—Frente a la barbarie de la represión militar, se ha organizado en la Argentina "el movimiento subversivo más grande de Latinoamérica", dividido básicamente en tres grupos, distintos, pero afines: "Montoneros", Ejército Revolucionario del Pueblo —ERP— y Confederación General del Trabajo en la Resistencia —CGTR.

"El más grande de Latinoamérica —explica "Antonio", ex comandante de "Montoneros" y ahora organizador de la CGT en la Resistencia durante una entrevista clandestina con EL UNIVERSAL— porque tenemos aquí la infraestructura subversiva más poderosa, la experiencia de lucha directa más profunda y el conocimiento táctico más completo de la lucha popular, adquirido a los largo de los 18 años de la resistencia peronista, de 1955 a 1973".

Habla con vehemencia y convicción el barbudo ex estudiante de medicina, ex trabajador ferroviario. Nerviosa y penetrante la negra mirada, en guardia los ademanes. Alerta en la Plaza San Martín, en donde se desarrolla la entrevista y en donde vigilan atenta, pero disimuladamente, con escopetas recordadas bajo los ponchos, escuadras automáticas bajo las ruanas, puñales bajo las camperas, una docena de guerrilleros, prestos a cubrir organizada y eficientemente la retirada de su jefe, por si la entrevista fuera una trampa "o algo saliera mal, che, nunca lo sabés vos."

"Tenemos la organización revolucionaria más poderosa, porque la mejor ideología para la revolución es el hambre del pueblo. Y en la Argentina el pueblo empieza a sufrir hambre."

"Mirá, che, en Argentina está la clase media más extendida de América Latina, y sabés que la clase media es la más reaccionaria, porque tiene miedo a perder lo que tiene, porque han sido mediatizados, pero a pesar de eso aquí tenemos a los "milicos" —militares— a favor,

nuestro.

"Pensás que es raro. ¿verdad?, no. No es así. Desde que los "milicos" tomaron el poder el salario se ha deteriorado en un 43 por ciento. El obrero medio gana 150.000 pesos al mes —unos mil doscientos pesos mexicanos— y el alquiler de su casa le cuesta 200.000. ¿Entonces qué va a hacer?"

"Sabés qué va a hacer, se va a lanzar a la lucha, porque tiene conciencia que la culpa de esto la tiene el gobierno, porque cuando Perón era presidente los obreros tenían el poder adquisitivo más alto de la historia y todos quieren que vuelva a ser así."

"Los milicos han producido la inflación más grande. Todo está por las nubes. Con los salarios actuales un obrero no puede ni soñar en comprarse una casa, ni un auto, ni ropa, ni nada. Ese es el mejor caldo de cultivo para la subversión, che".

La entrevista había sido gestionada por un amigo argentino. El aviso: "Te van a llamar". "Claudia" es la clave. La mañana del viernes sonó el teléfono:

"Hola. Soy Claudia. Te espero a las once en Corrientes y Florida. Lleva en la mano las obras de Borges. Chau".

A esa hora se detiene un Citroen gris. Una mujer madura me hace señas. Subo. Arranca. No habla. Circulamos por todo Corrientes, al llegar al Obelisco toma por la avenida 9 de Julio, al llegar al final me dice: "Aquí te bajas. Toma este pañuelo. Tenlo en la mano. Alguien te recogerá". Bajo y se va.

Diez minutos más tarde, veo que viene hacia mí lentamente un Ford Falcon azul. Lo conduce un tipo flaco. Se detiene y abre la puerta. Subo. Tampoco me dice nada. Conduce en silencio. Se detiene y abre la puerta. Subo. Tampoco me dice nada. Conduce en silencio. Se detiene frente a la Plaza San Martín y me informa que no me mueva de ese sitio.

Cruza la calle una joven con abrigo rojo. Viene sonriente, me mira

y dice: un saludo a los amigos mexicanos. Cuando confirma mi identidad sonríe y me toma del brazo. Caminamos por la plaza. Cuando estamos dentro me lleva hasta una banca. Allí está "Antonio". Tiene en las manos un libro. No alcanzo a ver el título. Se pone de pie y me da un fuerte apretón de manos.

Así recibo el texto de la carta constitutiva de la CGT en la Resistencia, el documento más reciente y completo del proceso de liberación argentino, inédito hasta ahora en el extranjero.

## EL ACTA DE LA RESISTENCIA

"La Confederación General del Trabajo en la Resistencia CGTR quedó constituida en una reunión celebrada el sábado 14 de agosto."

"En algún lugar de la provincia de Buenos Aires se congregaron los representantes de diferentes gremios y zonas del país, en condiciones de absoluta clandestinidad y custodiados por armas y hombres de las fuerzas populares."

"Si bien las dificultades resultantes de la represión impidieron la presencia de delegados de algunos gremios y zonas, los asistentes a esta primera reunión abarcaban con su representatividad a la mayoría de los establecimientos fabriles más importantes del país."

El documento, en su parte medular define a la dictadura militar:

"Un gobierno basado en la alianza entre la oligarquía terrateniente y el capital monopolista con las Fuerzas Armadas como fieles defensores de los intereses de ambos sectores".

Y reflexionan en torno a la situación actual del movimiento obrero en Argentina:

"Si bien la feroz represión de la dictadura ha provocado un período inicial de retraimiento, el brutal descenso del salario real —reducido en un 43 por ciento según cifras oficiales con respecto a diciembre de 1975—, el avance de las patronales en la imposición de inhumanas condenas de trabajo y la persistente

campaña de secuestros, torturas y asesinatos, acrecientan el repudio de los trabajadores hacia el gobierno militar y hacen necesaria la construcción de formas organizadas de los trabajadores, capaces de unificar y conducir las acciones de la resistencia".

## UNA GUERRA CONTRA EL PUEBLO

"En una verdadera guerra sucia contra el pueblo, secuestran, torturan, matan con toda la impunidad que les da la fuerza de sus armas".

La propuesta de construir la CGT en la Resistencia se define como una respuesta a la necesidad de los trabajadores de contar con una organización que conduzca y unifique las luchas de la resistencia.

"Quienes asumen la responsabilidad de dar los primeros pasos son los dirigentes viejos y jóvenes, fogueados unos en las luchas de la resistencia y otros en los conflictos más recientes, contra el Rodrigazo y el Plan Mondelli, donde a la política pro patronal e imperialista de Isabel Martínez se sumó una represión no conocida antes en su ferocidad y fiera".

Reseñan los luchadores argentinos las luchas de su movimiento trabajador en su país:

"Desde la dispersión gremial de los primeros años, hasta el período que se inicia en 1945 con el surgimiento de sólidas estructuras sindicales, la identificación más clara del enemigo principal y la constitución de un movimiento nacional asentado sobre la alianza de la clase obrera con otras clases y sectores sociales del campo de la nación."

Le sigue luego el análisis de la resistencia de los trabajadores a partir de 1955, las luchas clandestinas, a veces espontáneas, heroicas, pero débiles desde el punto de vista organizativo. Es en estos combates —explican— en donde surgen los nuevos dirigentes que se ponen a la cabeza de la resistencia, mientras, por otro lado, están los traidores, y los que negocian las luchas del con-

luno y luego dan origen al bandolerismo y sus derivaciones.

De ese periodo el documento destaca principalmente la CGT auténtica y los programas de La Falda y Huerta Grande, para luego reseñar las luchas "contra la dictadura militar surgida en 1966, la CGT de los argentinos, nacida en respuesta a la traición de buena parte de la dirigencia sindical, y convertida durante casi dos años en una de las principales herramientas organizativas del Movimiento Obrero.

"Esos avances obreros tendrán su prolongación en los cordobazos, los rosariazos y demás puebleadas, en las luchas del Sitrac-Sitram cordobés que expresaron el repudio de la clase obrera a los planes de la dictadura y su rechazo global al sistema de dependencia y explotación."

Más adelante la declaración recuerda el triunfo popular del 11 de marzo, donde el ochenta por ciento de los argentinos votó por la liberación, y las razones del fracaso del Pacto Social como proyecto de desarrollo capitalista dependiente, alentado por la burguesía nacional y basado en el sacrificio y la postergación de las aspiraciones de la clase obrera.

"La imposibilidad de poner en práctica el Pacto Social —agrega la declaración— radicaba en la magnitud de la crisis que soportaba el país, el avance de los monopolios en la economía argentina, la debilidad de la burguesía nacional y sobre todo, los trabajadores, acrecentada nuestra experiencia y nuestra conciencia, no estábamos dispuestos a aceptar, una vez más, que se nos pretendiera colocar en un papel subordinado. Habíamos adquirido en la propia lucha la decisión de hegemonizar el proceso de liberación, porque comprendimos también que nuestra conducción es la única garantía para llevarlo adelante.

"Cuestionando por las grandes luchas de Villa Constitución, Pro Pulsora, Sierra Grande, Smata, Fofia, el Pacto Social se desvaneció después de la muerte de Perón.

La parte final del documento describe los aspectos organizativos de la CGTR: "El imprescindible funcionamiento clandestino, como condición para preservar y acrecentar las propias fuerzas y los criterios de representatividad", respecto de los cuales se señala que quienes estén al frente de las estructuras de conducción deberán de ser dirigentes cuya representatividad se haya acreditado en las propias luchas populares y concretas.

Proclaman como lema los trabajadores argentinos de la resistencia: "la liberación de la patria y la construcción de una sociedad en la que haya desaparecido la explotación y la injusticia".

Y definen su programa de luchas:

**DIEZ PUNTOS PARA LA LUCHA:**  
1. Aumento general a más de 1.500.000 y salario mínimo, vital y móvil de 3.000.000 —unos cuatro mil pesos mexicanos—

2. Defensa del salario real, mediante el congelamiento de precios.

3. Reincorporación de todos los despedidos de la administración pública y establecimientos privados. Levantamiento de las suspensiones.

4. Plena vigencia de las leyes laborales, suprimidas por la dictadura militar (Ley 20.744 de contrato de trabajo, Ley 14.250 de convenciones colectivas, Ley 14.455 de asociaciones profesionales etcétera).

5. Plena vigencia del derecho de huelga.

6. Retiro de la intervención militar de los sindicatos y de la CGT e inmediata devolución de éstos a los trabajadores.

7. Defensa de las leyes de trabajo y de las fuentes de trabajo. Política de plena ocupación sin restricción de horas de trabajo; inmediata reactivación de la industria nacional, mediante créditos a la pequeña y mediana industria. Rechazo de los "impuestos" a los salarios.

8. Cese de la represión al movimiento obrero y al conjunto del pueblo. Retiro de las Fuerzas Armadas de las fábricas. Libertad a los presos gremiales, políticos y estudiantiles. Disolución de los consejos de guerra y supresión de toda legislación represiva.

9. Plena vigencia de la libertad de reunión, de expresión y de prensa para todos los sectores populares.

10. Retiro de las Fuerzas Armadas del gobierno y pleno respeto a la soberanía popular.

### EL PROGRAMA DE LA CGTR

Las pautas de la lucha quedaron escritas así el 14 de agosto:

1. Somos nosotros, los trabajadores, quienes unidos a los campesinos, a los pequeños y medianos comerciantes, los pequeños y medianos empresarios, los estudiantes, los intelectuales, debemos conducir a la patria a su liberación definitiva y a la instauración de formas justas de convivencia entre los hombres. Este, no es sólo nuestro derecho por ser quienes producimos la riqueza, sino también nuestra obligación.

2. El estado debe representar a los auténticos intereses del pueblo, a través de dirigentes formados al calor de las luchas populares por la liberación y debe conducir, mediante una estricta planificación en todos los sectores, el proceso de una sociedad en la que impere la justicia social y la libertad. La columna vertebral de ese estado debe ser la clase trabajadora.

3. Los sectores básicos de la economía pertenecen a la nación. El comercio exterior, los bancos, el petróleo, la electricidad, la siderurgia y los frigoríficos deben ser nacionalizados y estrictamente controlados por los trabajadores.

4. Los compromisos financieros contraídos a espaldas del pueblo con el Fondo Monetario Internacional y demás organismos del imperialismo deben ser desconocidos.

5. Los monopolios que nos vienen despojando desde hace años, impidiendo el auténtico desarrollo nacional, deben ser expulsados del país, sin compensación de ninguna especie.

6. La oligarquía agropecuaria debe ser erradicada del campo argentino. La riqueza de nuestras tierras debe servir para el bienestar conjunto del pueblo y el engrandecimiento de la patria, y no para beneficio de un puñado de privilegiados.

7. La salud, la vivienda y la educación deben estar en manos del estado, para que dejen de ser privilegio de unos pocos y se conviertan en derecho de todo el pueblo. La educación debe rescatar los valores nacionales y ser del más alto nivel científico. De ser arma para consolidar la dependencia, debe transformarse en instrumento de la liberación.

8. El país debe tener una política internacional de estrecha unidad con los pueblos libres del mundo y solidaridad con todos los pueblos que luchan por su liberación del imperialismo, particularmente los de América Latina.

### ARMAS PARA EL PUEBLO

Para conseguir todo esto, "Montoneros", con los otros grupos de la resistencia cuenta con una organización, matemática, superior en muchos aspectos al propio ejército argentino.

Han llegado a perfeccionar su táctica a tal grado, que lograron conocer los movimientos de las Fuerzas Armadas, aún antes de que lleguen a las infanterías.

Cuenta con una red de inteligencia, en la que colaboran muchos oficiales jóvenes de las fuerzas armadas, e hijos de militares de alto rango, que les permite anular muchas maniobras importantes de la milicia.

Tienen sus propias fábricas de armas. La larga lucha, además, les ha permitido desarrollar su inventiva estratégica para fabricar armas que les permiten combatir eficazmente al ejército.

Por ejemplo —relata "Antonio"—, recientemente se logró producir masivamente la "Energía", una granada antitanque, con gran poder de penetración en los blindados, que se puede disparar con un fusil común, o mediante una espoleta, lanzarse con la mano.

**LETA, LANZARSE CON LA MANO.**

La "energía" ha sido probada efectivamente también en construcciones de hormigón y cemento armado. Es de largo alcance y, bien manejada, hace posible, para una brigada popular, aniquilar a escuadrones blindados, pues se puede disparar sin ofrecer gran blanco.

Han producido también entre o-

tras cosas, la ametralladora "SFM-4" —Servicio de fabricación Montonera— y la Subametralladora JCR-1 —Junta Coordinadora Revolucionaria— capaz de disparar hasta quinientos tiros por minutos.

### LA ESTRATEGIA

Todo esto ha permitido a la subversión argentina llevar a cabo operaciones exitosas, terribles, todas, pero eficaces desde el punto de vista táctico.

"Asesinamos policías —dice "Antonio"— con fines tácticos. No es solamente el hecho de dar muerte a un contrario, o causarle una baja al enemigo. No, para nosotros asesinar a un policía representa una acción que desmoralizará a los represores, que les hará sentir a todos —desde los comandantes, hasta las infanterías— conciencia de su propia vulnerabilidad. Que les hará comprender que su posición en el bando contrario y su superioridad numérica y de recursos no los hacen intocables. Por el contrario, los exponen sin defensa a la ira del pueblo".

Luego relata pormenores, hasta ahora desconocidos y nunca revelados del atentado contra el edificio de la Superintendencia de Seguridad Federal —la policía política argentina— realizado el viernes dos de julio, en donde "Montoneros" hizo estallar una gran carga de dinamita destruyendo el edificio de Mercedes 1417, considerado como fortaleza inexpugnable.

### LOS ATENTADOS

Allí murieron 12 oficiales superiores, dos comisarios generales, un oficial de la Armada, varios comisarios y subcomisarios y 50 policías de baja graduación y un solo civil, una mujer que trabaja para la policía. 66 personas resultaron heridas, once graves.

"Antonio" dice: —Mirá Che, esta información te la doy para que en el extranjero sepan lo que estamos haciendo. Que sepan todos los revolucionarios de América que estamos peleando, y como lo hacemos.

El operativo —la acción— la ejecutó el comando "Sergio Puiggrós", que es el hombre de un jefe Montonero, muerto a tiros en el centro de la capital federal hace varios meses. Sergio era hijo del ex Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Rodolfo Puiggrós, actualmente asilado en México.

La acción se planeó muchos meses antes. Para esto se contaba con la colaboración de gente montonera que "trabajaba" en la Superintendencia. Las cargas de dinamita se estuvieron preparando desde muchas semanas atrás.

La misma red de inteligencia de

"Montoneros" pudo saber una semana después que la madrugada del domingo cuatro, el Jefe de la Policía Federal argentina, General de Brigada Arturo Amador Corbetta, presentó su renuncia al término de una tormentosa reunión en la que participaron los comisarios generales, comisarios mayores y comisarios inspectores.

Durante la reunión la mayoría de los altos oficiales propuso "ejecutar a todos los detenidos en la capital federal". Un sector ultraduro, encabezado por el Superintendente de Comunicaciones, comisario general Alazraqui votó por una operación para ultimar a cientos de detenidos políticos de la cárcel de Villa Devoto.

Corbetta se opuso a esto y ordenó el pase de retiro del Superintendente de Seguridad Federal, comisario general Evaristo Besteiro, "por no haber garantizado la seguridad del edificio".

La información de Montoneros revela que el oficial de más alta graduación, muerto en el atentado fue el comisario Guillermo Rodolfo Anzulovic, el otro era José Húber, el oficial de la armada era el Capitán de Corbeta Angel Próspero Asiain, que actuaba como enlace del servicio de informaciones navales. Pero el gobierno ocultó la muerte de un comisario Rodríguez, de la Superintendencia de Comunicaciones de la Policía y el subcomisario Carlos Reiz y otros oficiales importantes.

### LA REPRESION

Empero, el atentado recrudesció intensamente la represión contra los subversivos, verdaderos o aparentes.

El Cardenal Juan Carlos Aramburu lo denunció así al Ministro del Interior, Albano Harguindeguy durante una audiencia el 12 de julio, y después la Conferencia Episcopal lo reiteró en un documento entregado a la Junta Militar.

(CONTINUA EN LA PAGINA DIECISIETE)

Es el documento constancia fiel de la barbarie militar.

Da fe, entre muchos casos, del fusilamiento de los dirigentes gráficos Miguel Angel Loyola y Enrique Heirich, secuestrados de sus domicilios en Buenos Aires, la noche del día 3.

Da cuenta que el día 4, en Santiago del Estero apareció muerto Gerardo Pisarello, de sesenta años de edad, dirigente de la Unión Cívica Radical en Tucumán.

Arrancado el cuero cabelludo, cortadas las narices, amputadas manos y pies, quemada la piel del vientre con un soplete, el cadáver del anciano no mostraba huellas de heridas profundas que hubieran podido causar su muerte.

Así pues, el médico forense de Tucumán aseveró en el certificado de muerte que había perecido, "a consecuencia de salvajes torturas que no resistió su humanidad".

El martes seis, dice el documento, aparecieron dos cadáveres acribillados a balazos. La policía no proporcionó sus nombres ni señas. El miércoles siete se encontraron fusilados, en el interior de un automóvil estacionado cerca de Ayacucho y Riobamba, dos hombres y dos mujeres. Todos irreconocibles por las torturas.

Ese mismo día se encontró en el parque Centenario el cadáver acribillado de otra mujer joven, con las manos atadas a la espalda.

El jueves ocho se trató de confirmar la denuncia de algunos vecinos de El Palomar, a 20 kilómetros al Noroeste de la Capital sobre el hallazgo de 18 cadáveres. Los testigos dijeron que fueron recogidos por vehículos del ejército, pero las Fuerzas Armadas y la Policía se negaron a confirmarlo.

También ese día fueron encontrados, en Abasto, a 25 kilómetros al Este de La Plata dos cadáveres de hombres, entre cincuenta y sesenta años de edad, baleados y calcinados. En Magdalena, cerca de La Plata, aparecieron los cuerpos de un hombre y una mujer, también baleados y luego incinerados con gasolina.

En Punta Lara, jurisdicción de El Pilar, el lunes 12 se encontraron los cadáveres de tres hombres acribillados a tiros. Dos fueron identificados como Jorge Carlos Borell, ex director de personal del Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Bue-

nos Aires y Omar Rapaccini, ex director de Relaciones y Difusión de ese Ministerio.

El miércoles 14 apareció el cadáver de Luis Eduardo Risso Patrón, ex diputado, ligado a los sectores de izquierda del peronismo. El rostro, prácticamente irreconocible por más de una docena de impactos de bala.

### LA MATANZA DE BOULOGNE

Pero no era cosa nueva todo esto. La noche del primero de julio la Policía Federal argentina informó que 17 personas habían muerto "durante un enfrentamiento con el Ejército".

Sin embargo declaraciones escritas de testigos del barrio de Boulogne, dirigidas a monseñor Raúl Primatesta desmienten la versión de la policía y acusan un más de los crímenes de la Junta Militar.

Según los testimonios esa noche a las 23 horas una patrulla militar llegó a un amontonamiento de chozas miserables ubicada en la intersección de Avenida Sucre y Don Bosco, en el cruce del camino a Bancalari para llevar a cabo una "operación de registro".

La violencia de los militares que golpearon mujeres y patearon niños despertó la indignación de los hombres, que se opusieron a que continuara la operación.

El comandante de la patrulla, sin más, dio la orden para que montaran armas, luego, esa noche las estrellas escucharon la voz de fuego que emitió el preboste.

Desolado paraje es ese, pero más lo habrá sido esa fatídica noche en que murieron inermes 17 hombres, mujeres y niños.

Al día siguiente el parte oficial consignó que la patrulla "había sido atacada por una banda de unos 25 guerrilleros, perfectamente bien armados y pertrechados".

El hecho ocurrió a unos cuantos metros del batallón de arsenales "Domingo Viejobueno" en las cercanías de la estación ferroviaria de Boulogne, a unos 20 kilómetros al norte de Buenos Aires.

Al día siguiente, consigna el informe, empleados del cementerio de Boulogne, dijeron que durante la limpieza del camposanto, encontraron, en una de las bóvedas privadas 16 cadáveres, apilados uno sobre otro, y a un hombre joven agonizante, que al parecer fue dado por muerto.